

**COMPRENSIÓN DEL SUJETO CONTEMPORÁNEO Y SU RELACIÓN CON LAS  
TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN**

**OSCAR FABIÁN ORJUELA SALAZAR**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE TEOLOGÍA FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS  
MEDELLÍN 2021**

**COMPRENSIÓN DEL SUJETO CONTEMPORÁNEO Y SU RELACIÓN CON LAS  
TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN**

**OSCAR FABIÁN ORJUELA SALAZAR**

**Trabajo para optar al título de Licenciado en Filosofía y letras**

**Asesor:**

**PhD. Héctor Antonio Domínguez Mosquera**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE TEOLOGÍA FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS  
MEDELLÍN 2021**

**NOTA DE ACEPTACIÓN**

---

---

---

---

---

Firma  
Nombre  
Presidente del Jurado

---

Firma  
Nombre  
Presidente del Jurado

---

Firma  
Nombre  
Presidente del Jurado

Medellín, 16 de noviembre de 2021

## TABLA DE CONTENIDO

<b>RESUMEN</b> .....	6
<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	7
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	8
<b>CAPÍTULO I</b> .....	13
<b>TRANSFORMACIÓN Y COMPRENSIÓN DE LA ESTRUCTURA SOCIAL GENERADO POR LAS TIC Y SUS IMPLICACIONES EN EL SUJETO CONSUMIDOR.</b> .....	13
<b>1.1 Descripción fenomenológica del mundo de la vida del sujeto consumidor de las TIC.</b> .....	13
<b>1.2 La sociedad hipercomunicada y la manipulación de la información.</b> .....	18
<b>1.3. Las transformaciones antropológicas del sujeto hipercomunicado</b> .....	22
<b>CAPÍTULO II</b> .....	26
<b>ANÁLISIS DE LA IDENTIDAD DEL SUJETO POSMODERNO EN LA ENCRUCIJADA ENTRE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN-COMUNICACIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE SU IDENTIDAD.</b> .....	26
<b>2.1 Comprensión del sujeto posmoderno entorno a las tecnologías de la información-comunicación.</b> .....	26
<b>2.2 Análisis de la identidad del sujeto posmoderno</b> .....	30
<b>2.3 Comunicación e identidad: Relación compleja</b> .....	35
<b>CAPÍTULO III</b> .....	38
<b>EL OTRO COMO POSIBILIDAD TRASCENDENTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD E INTERSUBJETIVIDAD EN UNA SOCIEDAD GLOBALIZADA.</b> .....	38
<b>3.1 La vivencia como experiencia del yo y del otro</b> .....	38
<b>3.2 Construcción de relaciones intersubjetivas en la sociedad globalizada</b> .....	41
<b>3.3 Aportes para la comprensión del sujeto contemporáneo en su relación con las TIC</b> .....	44
<b>CONCLUSIONES</b> .....	47
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	49

A quien aportó con su vida y testimonio a ser quien soy, al mismo que me abrazó y alentó en la dificultad, al que sigue en los corazones de los que lo amamos y no deja nunca de acompañarnos.

GAO

## **RESUMEN**

Este escrito propone reflexionar en torno al cambio que ha favorecido las TIC en el modo de relacionarnos con los otros, partiendo por reconocer al sujeto como miembro de una sociedad hipercomunicada, la cual bombardea y no deja al sujeto reflexionar sobre su propia existencia. De igual modo se busca realizar un análisis que dé cuenta de la identidad que compone al sujeto contemporáneo y cómo ésta permite contemplar al otro como posibilidad para un diálogo que ayude a asumir un pensamiento que permita la autonomía de cada sujeto en relación con las TIC

## **PALABRAS CLAVE**

Sociedad hipercomunicada, Sujeto contemporáneo, Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), identidad, Otro

## **ABSTRACT**

This write propose to reflect about the cange that the ICT allows in the way of handle ourelationships with other people, starting to recognize the subject such as a member of a hypercommunicated society, who hound and don't let to subject think about self existence. In same way, aims to do an analysis that response to the idea of identity that is part of the contemporary subject and how this identity allows to view the other like a posibily for a dialogue that helps to asume a thinkin that enable the autonomy of each subject in relation with ICT

## **KEYWORDS**

Hypercommunicated Society, Contemporary Subject, Infomation and Communication Technologies (ICT), Identity, Other

## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar, dar gracias a Dios por permitir el despertar cada mañana al lado de los seres queridos y guiarme por medio de personas en mi camino de formación. A mi familia que me ha apoyado en los momentos de dificultad y son muestra fiel de amor incondicional. A Héctor Domínguez, quien diligentemente aceptó ayudarme con la tarea de asesorar con rigor y método este trabajo de grado. A la comunidad salesiana que en su momento me apoyó al iniciar estos estudios. Por último y no menos importante a la Universidad, que, con personas especiales y momentos formativos, aportaron a la formación del hombre y profesional que soy hoy.

## INTRODUCCIÓN

Nuestro momento histórico ha permitido evidenciar un aumento en la técnica y los procesos que esta permite llevar a cabo de una forma más eficiente, respondiendo así a una lógica de producción que es motivada ciertamente por la necesidad de conectar con el mundo y sus habitantes, sin embargo, los avances científicos, en especial los referidos a las tecnologías de la información y comunicación (TIC) más allá de mejorar la respuesta a una necesidad de conectar, traen como consecuencia la aparición de una ideología que busca sustraer y escindir al sujeto de su centro forjando en él lo que se podría considerar como identidades múltiples que destruyen su identidad la cual viene a entenderse desde la construcción social que se va gestando a medida que este sujeto crece en experiencias a lo largo del mundo de la vida, ya que se ve inmerso, incluso perdido en el entramado digital que satura con información y contenidos reconocidos como válidos a raíz de una tendencia lanzada desde una intención comercial claramente marcada por la dinámica económica de la globalización. Esta ideología comprende al sujeto como una cosa que se muestra como valor numérico anulando el sentido nominal, la identidad reconocible y determinada que da visibilidad, lo que a su vez genera que, en nuestra sociedad, la importancia del otro se pueda degradar al punto de que esta pueda plantearse en términos de lo fugaz, lo humorístico y poco trascendente o profundo para el hombre en el sentido estrictamente existencial.

En línea con lo anterior es oportuno preguntarnos ¿De qué manera las tecnologías de la información y comunicación generan en el sujeto de nuestra época, una soledad que se evidencia como causante del consumo de recursos digitales que destruyen y escinden su identidad? Esta pregunta nos debe invitar a reflexionar acerca de la realidad que vive el sujeto contemporáneo en una sociedad marcada y centrada en el espectáculo, en el consumo excesivo de información sin procesar y en el olvido de lo que realmente hay que pensarse.

La posición asumida en el trabajo a continuación, parte por considerar que Si la relación con la Tecnología cambia la percepción que tengo del otro en un proceso comunicativo y ese cambio genera una superficialidad y posterior olvido del otro, esto hace que se presente una involución en los procesos comunicativos, donde el

solipsismo propiciado por la misma tecnología al aislar y conectar a distancia acaba por crear hombres solitarios, con muchas y muy débiles conexiones.

Con estos presupuestos, se propone tomar parte en la tradición filosófica la cual ha abordado el tema del hombre en relación a las técnicas con una extensión considerable, en la que la presentación de esta técnica coincide con las denuncias realizadas por Marshall McLuhan al referirse en su momento a la afectación que generaban los medios de comunicación en su época. Ciertamente distamos en tiempo y modo de comprensión de dicho autor ya que el problema que ahora tratamos, hace visible una sociedad hipercomunicada y cosmopolita, que en términos de David Held, es una manera de pensar acerca de qué es lo que todos tenemos en común más allá de las fronteras y las culturas<sup>1</sup>. Sin embargo, estar inmersos en culturas y fronteras comunes en las que todos nos encontramos, como es el caso de las TIC, nos lleva a considerar la mezcla de lo público con lo privado<sup>2</sup>, la individualidad que no se distingue de la masa.

De este modo, podemos seguir haciendo un recorrido que implica llegar a autores que han abordado el tema de la cultura que presenta la sociedad, puesto que la comprensión del sujeto debe considerar los elementos que esta cultura, en términos globales, le propicia a razón de que la cultura asume un carácter de globalizada. Frente a esta cultura nos enfrentamos a autores como Bauman, Lipovetsky y más reciente como Byung Chul Han quienes desde una mirada crítica de la sociedad la describen líquida y tendiente a la superficialidad(Bauman), Individualista y presta a las relaciones interpersonales desde lo cómico o de moda (Lipovetsky) y una sociedad hipercomunicada y poco centrada en las conexiones humanas auténticas.

Es sabido, que la sociedad exige un poner al otro que cuestione y haga problemática la realidad del mundo que habito. Sin embargo, he de asumir al otro como un proyecto ético que me invite, en términos de Levinás, a reconocer al otro como semejante y distinto a mí, por lo cual debo proceder en términos de igualdad, por medio de un diálogo que permita acércame desde un yo a un tú como lo propone Martin Buber.

---

<sup>1</sup> Gagnon, "Entrevista a Davida Held sobre Democracia cosmopolita".

<sup>2</sup> (B. C. Han, En el Enjambre 2014, 7)

En cuanto al modo de relacionarse en las redes sociales y el entramado digital, la posición de Levis es muy pertinente en cuanto soporta y reconoce las relaciones que se dan en la web, identificando que este fenómeno de las TIC, contribuye, aunque de una manera distinta a como en otro tiempo se hacía, a la comprensión de las relaciones intersubjetivas.

Con estos antecedentes y recursos que se hallarán en el texto, es importante proponer una comprensión de las TIC que generan una soledad que consume al sujeto a tal punto de escindir su identidad. Esta comprensión permitirá reconocer la asunción de un sujeto autónomo y libre en el sentido en que puede valerse de su condición de ser humano pensante. Este ejercicio se valdrá de la descripción de la estructura social con la que cuentan las TIC y los cambios que ellas mismas han favorecido en el ejercicio relacional intersubjetivo, de modo que al preguntarse por cómo se ve la sociedad desde la óptica de las TIC, podamos reflexionar acerca de las redefiniciones de identidad que se da en dicho medio, que en cierto sentido confunde y asume como propia una falsa identidad en el sentido que no toma de lo que le rodea sino que experimenta una imposición de ella. Esta situación ha de llevarnos a contemplar el diálogo y el pensamiento reflexivo que surge en él como medio de construcción de relaciones y socialización de la propia identidad en la sociedad hipercomunicada.

Tomando como base el análisis realizado previamente, se propone en relación con la pregunta que guía este trabajo, partir de los conceptos presentados por Byung Chul Han, en relación a la Tecnología y la afectación que estos generan en la sociedad tal y como se conoce, puesto que al tomar conceptos claves como Enjambre y Sociedad del cansancio, se logra realizar un análisis que permite tomar en cuenta la descripción filosófica y sociológica del individuo que se somete al campo de las tecnologías de la información y comunicación. Este autor desde su planteamiento teórico entiende el enjambre como aquel entramado de posiciones en el que se puede encontrar al sujeto en la sociedad contemporánea, la cual invita constantemente a escindir su identidad por asumir otras posturas como propias cuando se presentan como tendencias así le sean ajenas. Esta situación llevará a este sujeto a la descripción de sociedad presentado por el surcoreano como una sociedad del cansancio que, tomando el mito de Sísifo como símil, evidencia un cansancio por lo común por lo que, como esclavos de nuestra propia ocupación, caemos en un olvido de sí mismos. Sin embargo, ese olvido viene acompañado de las transformaciones sociales que ha

sufrido el mundo en cuanto a la comprensión del sujeto que se moviliza en una nueva expresión cultural que toma el prefijo hiper como signo característico de la cultura globalizada.

Por su parte, la reflexión sociológica presentada por Gilles Lipovetsky, nos pone de manifiesto la presencia de una sociedad que confluye en el individuo que responde a los estímulos que no satisfacen la experiencia de vida a la que se enfrenta, pues el enfrentarse a la masificación de medios y el cambio de la sociedad centrada en las masas a una en la que el hiperindividualismo funge como actor principal, permite que se logre llevar al hombre a lo que ha descrito este autor como una era del vacío en el que lo efímero que presentan las masas, le causa una gran satisfacción en el instante, pero termina por ser algo más entre tantos.

Levinás, al presentar la ética moderna permite dotar al sujeto de herramientas para la comprensión y reconocimiento del otro en la relación de sujetos, y por ello tomar las teorías del lituano, permiten tener una renovada y atenta lectura al fenómeno presentado en las redes sociales donde se escinde al sujeto y con ello todo lo que implica en su diálogo intersubjetivo. Así pues, entender al “otro”, que Levinás nos propone como posibilidad por la cual hemos de lograr darle sentido verdadero a la propia existencia, debe llevarnos a entender que ese otro es tan válido como el yo<sup>3</sup> que en nuestro caso concreto de la experiencia cibernética, toma una singular importancia en tanto que nos permite conectar a partir de algo mucho más complejo y por ello más conciliador que lo presentado por una sociedad individualizada y cansada de la cotidianidad que presentan las tecnologías de la información y comunicación.

Estas teorías, aportarán, de manera especial a solucionar nuestra pregunta de investigación, en tanto que la capacidad reflexiva y de análisis presente en estas propuestas, permiten hacer una lectura del sujeto individualizado característico de nuestra época y, por otra parte, nos permite destacar y recordar, que la comprensión del sujeto en las TIC, debería comprender ciertamente aquello que nos ha ocultado la pantalla y los algoritmos que es la relación con el otro.

Por último, el enfoque con el que cuenta este trabajo es el descriptivo-analítico, que consiste en realizar una descripción profunda que nos permita lograr una comprensión del

sujeto contemporáneo, que se haya escindido en su subjetividad. De igual modo, la metodología empleada en el trabajo a continuación se centra en la reseña crítica. Acorde con dicho enfoque, el método que se acoge es el documental, consistente en recepcionar algunas obras fundamentales de los autores antes mencionados para categorizar ciertas líneas de comportamiento que condicionan o “definen” al sujeto contemporáneo y que a su vez lo diluye en su subjetividad. En línea con lo anterior la metodología que se asumirá en este trabajo investigativo es la reseña crítica, que consiste en criticar responsablemente algunas posturas en torno a la comprensión del sujeto en relación con las TIC en un acercamiento a la bibliografía e información existente sobre el tema para que, al realizar un ejercicio de análisis, se permita una recepción apropiada de textos que sean pertinentes al tema de investigación. En cuanto a las fuentes secundarias, nos serviremos de la sociología comprensiva, psicología, teorías sobre las tecnologías de la comunicación y cibernética. Estas fuentes, nos ayudarán a comprender la construcción conceptual del hombre en sociedad y su relación con su entorno vital.

El apoyo de estas áreas es de carácter importante en tanto que, brinda una luz al investigador para que pueda aportar líneas de comprensión del sujeto contemporáneo; y así lograr conectarse con la realidad a la que se enfrenta en su cotidianidad. Así pues, aludiendo a la filosofía, hemos de considerar la Filosofía existencial como la que guiará y soportará esta investigación en razón a la pregunta central que hemos formulado en esta investigación.

## CAPÍTULO I

### TRANSFORMACIÓN Y COMPRENSIÓN DE LA ESTRUCTURA SOCIAL GENERADO POR LAS TIC Y SUS IMPLICACIONES EN EL SUJETO CONSUMIDOR.

#### 1.1 Descripción fenomenológica del mundo de la vida del sujeto consumidor de las TIC.

¿Qué es lo que realmente acontece en nuestra sociedad? ¿Qué cosas son las que pasan en nuestro mundo que constantemente afectan nuestra existencia y nuestra capacidad de elegir? De hecho, aproximarnos a una respuesta que dé cuenta a estas preguntas que interpelan la propia existencia debe partir por identificar quien es ese sujeto, que actividades o situaciones vitales se enfrenta en una época tan diferente y variable como la que vive gracias a los aportes tecnológicos, científicos y culturales que han transformado la experiencia de vivir.

Así pues al referirnos a nuestra época actual, logramos dar cuenta que nos hayamos en un exceso de positividad, tal y como lo advierte Byung Chul Han, al reconocer que el Siglo XXI se caracteriza por tomar las enfermedades neuronales como el tipo de enfermedad emblemática<sup>3</sup>, en tanto que reconocer la estructura biológica con la que cuenta, dice él, se asemeja con el cómo estamos viviendo, es decir desde la aprobación constante y excesiva de mensajes que llevan al sujeto a ir creando en sí mismo una especie de bomba que le hará implosionar.

Encontramos que el sujeto, vive en medio de una sociedad que se haya volcada en una actitud que se consideraría como exceso de positivismo, entendido este como una forma de reivindicar sus conflictos para subvertirlos en una meta que podríamos catalogarla como la forma deseada, anhelada e imaginada por parte de la sociedad que afirma y pide que todo se pueda dar y esté bien para cada uno de sus miembros. Pero ¿Qué nos podemos encontrar

---

<sup>3</sup> (B. C. Han, La Sociedad del Cansancio 2017, 13)

en una sociedad que ha centrado su atención en lo que históricamente se presenta como banal?

Una aproximación a esta pregunta la podremos encontrar en uno de los máximos representantes de la filosofía del siglo XX Martín Heidegger, quien al preguntarse por ¿qué significa pensar? Afirma que debemos aprender a pensar nuestro propio ser, de modo que esta determinación exija principalmente atender nuestra existencia con prontitud y abnegación. No sabemos pensar y esto no es por motivo de una situación especial o determinada, sino más bien porque aun queriendo pensar, el hombre no es capaz,<sup>4</sup> la incapacidad de pensar consiste en que el hombre se ha distraído en otras situaciones que lo aleja de dirigir el pensamiento hacia su propio ser. Esta distracción se constituye en los embelecos (Instagram, Facebook, WhatsApp, Twitter, TikTok, etc.) que la sociedad por medio de las TIC presenta como necesarios y fundamentales para lograr una existencia auténtica y plena; es decir, estas redes se convierten en una condición desde la cuál lo que se aproxima, esto es, los fenómenos, afectan o nublan parcial o totalmente la capacidad de este sujeto de tomar decisiones, de analizar y reflexionar con pausa cada una de las situaciones vitales a las cuales se ve enfrentado.

El pensar se puede ver afectado a razón de que como lo evidencia el mismo Heidegger, lo preocupante, por lo cual, lo que da que pensar realmente es que teniendo toda una época que da que pensar, porque siempre nos da que pensar, y lo hace ciertamente, el pensar se dirige al ente del ser, es decir al plano de la inmanencia de las cosas en tanto cosas que se aparecen al entendimiento humano, descuidando la trascendencia del ser.

Como lo indica el mismo Heidegger, ser quiere decir estar presente, lo que nos indica que estamos en el presente, en el ahora de lo que acontece y que al observar nuestra época actual, y el sujeto que allí se desarrolla, tendría sentido que al pensar nos enfoquemos en la experiencia que va adquiriendo ese sujeto y en especial en lo referido a lo que sucede con su existencia al enfrentarse a las Tecnologías de la información y comunicación.

---

<sup>4</sup> (M. Heidegger, ¿Qué Quiere decir pensar? 2010, 113)

Comenzar a contemplar una visión fenomenológica del mundo de la vida en el cual se desarrolla el sujeto contemporáneo, parte por hacer efectiva el reconocimiento de agentes externos<sup>5</sup> a su ser, los cuales influyen directamente en lo que se podría considerar como identidad falseada de su ser. Cabe destacar aquí que, al referirnos al sujeto, éste está ligado a una condición histórica concreta que le permite construir su identidad como sujeto arraigado a unos contextos determinados por su misma condición de historicidad.

Para Charles Taylor nos enfrentamos a una visión extrínseca de la identidad<sup>6</sup>, es decir que la aparición y diálogo constante de perspectivas que se dan en el entramado social, va conformando la identidad de este sujeto quien decide tomar parte o no de lo que se le ofrece; sin embargo, es prioritario mencionar que aunque es una tarea individual, esta parte por un indicio de libertad del sujeto que al hacer su elección se encuentra indiscutiblemente vinculado a una propuesta comunitaria que se evidencia en las tendencias presentadas en las TIC.

Sumado a lo anterior, la experiencia del sujeto como ser histórico se encuentra actualmente en una suerte de cambio, el cual toma partido desde una perspectiva tecnicista, por decirlo de algún modo, en la que nos vemos envueltos en la transformación del entorno; donde como afirma Byung Chul Han, nos encontramos en una presión para producir a gran escala haciendo que el sujeto contemporáneo viva un tiempo de la inmediatez.

“Las cosas son polos estáticos estabilizadores de la vida. Esa misma función cumplen los rituales. Estabilizan la vida gracias a su mismidad, a su repetición, hacen que la vida sea duradera. La actual presión para producir priva las cosas de su durabilidad”<sup>7</sup>

Así las cosas, la vida misma del sujeto se encuentra afectada de tal manera por la inmediatez que ofrece el medio virtual, el cual propugna por una vida que puede lograr lo que quiere al alcance de la mano tal y como lo ofrecen constantemente la publicidad (de

---

<sup>5</sup> Estos agentes externos hacen referencia a los propuestos por el capitalismo mediante el mercado como lo son los mass media, el consumo a gran escala de productos audiovisuales y el afán de adquisición que surge por la novedad de productos de hogar, vehículos, etc.

<sup>6</sup> (Zárate Órtiz, “La identidad como construcción social desde la propuesta de Charles Taylor” , 119)

<sup>7</sup> (Han, “La desaparición de los rituales” 2020, 14)

bancos y de e-commerce que aíslan al sujeto de su relación con otros, reduciendo la socialización a la realidad de la virtualización que ofrecen las TIC) por obtener lo que sea en un tiempo tan corto que realmente asusta o debería hacerlo en vistas a que podemos estar omitiendo una pregunta por la técnica, entendida esta como el instrumento que permite la realización de una acción.

Al enfrentarse el sujeto a una vida compleja en su estructura vital, en sus avances metodológicos de distintos campos, se encuentra frente a la automatización de sus cosas, de modo que no alcanzamos a ser conscientes de la esencia de la técnica que consiste en un desocultamiento de la realidad no perceptible, es decir un aproximarse a lo que se esconde.<sup>8</sup> Esto tendría una repercusión especial en nuestro caso ya que como lo expresa Heidegger, nos enfrentamos no solamente a una forma de hacer, sino de ser, entender y pensar.

Pero ¿ Cuáles son las características del sujeto consumidor que se enfrenta a estas circunstancias o condiciones? bien podríamos partir desde una dialéctica materialista, la cual nos lleva a considerar que nos encontramos en una realidad marcada principalmente por las cosas, es decir, lo perceptible o ajeno al campo espiritual, y podríamos partir a razón de que nos encontramos en una sociedad que se aproxima con decisión a encontrar una autenticidad en los mercados, de tal modo que el sujeto contemporáneo se explota a sí mismo creyendo que así podrá alcanzar una suerte de realización personal<sup>9</sup> que le lleve a un estado de certeza desde el cual pueda aportar a la discusión y reflexión acerca de su propia existencia.

Con esto se afirma que el mundo en el que vive el hombre actual es uno que le enajena y no permite que pueda pensar y reflexionar, y a partir de dicho ejercicio alcance la capacidad de desentrañar los misterios que subyacen a su propia existencia y demás cosas o situaciones que ciertamente podrían dificultar un empoderamiento de su propia vida, en la cual prime el desarrollo del análisis reflexivo de la información que presenta una sociedad volcada a los datos como elemento característico de su época.

---

<sup>8</sup> (Heidegger, "La pregunta por la técnica" 1994, 9)

<sup>9</sup> (Han, "La desaparición de los rituales" 2020, 21)

La descripción del mundo de la vida en la cual se ubica el sujeto no puede obviar la cultura, puesto que es en ella donde se cultivan los rasgos principales que harán parte de su identidad. Por ello hemos de ser conscientes de la importancia con la cual ésta llega a occidente, “los comienzos de la cultura coinciden con la llegada de los extranjeros a Grecia” tal como afirma Hegel<sup>10</sup>. La diversidad implica que, como seres sociales, nos adentremos a una construcción que solemos hacer como humanidad en comunidad, basados en la diferencia que termina por ser parte de nosotros.

En este orden de ideas, reconocemos que los agentes externos como la cultura de determinados pueblos o grupos sociales en otra época pudo causar en los sujetos una situación que les permitió evaluar con detenimiento los elementos presentes allí, esto es, un desocultamiento, lo que podría ser considerado como esencia de la técnica<sup>11</sup> sin embargo, el mundo de la vida del sujeto contemporáneo, es un mundo que se muestra influenciado y colonizado por las tecnologías de la información y comunicación de modo que irónicamente, sean estas tecnologías las que le invitan a olvidarse de la característica del desocultamiento para llegar a la verdad del ser.

Actualmente en el mundo de la vida encontramos las *fake news*, mensajes que se asumen como verdad que transitan por el entramado digital de las TIC; con lo cual logramos percibir una sociedad que se vuelca al espectáculo y a la obscenidad irracional y absurda del consumo que expone impudicamente mercadería en excesos propia de las sociedades postindustriales. Por ejemplo, los movimientos vigentes de moda como una especie de modo de vida por el cual se ha de guiar y dirigir los individuos que viven en ella, haciendo que el interés o el foco de dicha cultura, se centre en estos acontecimientos, permitiendo que se olvide la mirada ontológica del mundo la cual permite reflexionar y hacer conciencia de las vivencias que afectan realmente al ser.

En suma, la verdad de lo que hay que pensarse y reflexionar que nos presenta esta sociedad contemporánea, debe partir por comprender una identidad que comparte con las

---

<sup>10</sup> (Han, “Hiper-culturalidad” 2018, 12)

<sup>11</sup> (Heidegger, “La pregunta por la técnica” 1994, 9-37)

TIC, que desde su estructura permiten que se gesten las conexiones fugaces dejando de lado en muchas oportunidades la posibilidad de indagar e ir más al fondo de sí.

## **1.2 La sociedad hipercomunicada y la manipulación de la información.**

En su texto *Hiperculturalidad*, Byung Chul Han describe la realidad cultural de nuestros días, la cual se caracteriza por una realidad cada vez más amplia que se replica y mantiene dicha relación constantemente frente a otras realidades.<sup>12</sup> Sin embargo, es importante anotar que el autor surcoreano invita a considerar la cultura como aquella red que congrega a los individuos entorno a una serie de opciones y cosas que se representan cotidianamente gracias a fenómenos que hoy día se convierten en cosas<sup>13</sup> sin las cuales, la vida no se daría desde la misma forma y retrasaría o impediría la sensación de una vanguardia tecnológica y social.

Entender la cultura como una gran red y la sociedad hipercomunicada a través de las TIC, permite identificar nuestro tiempo como aquel que posibilita contar con una multiplicidad y accesibilidad a información y sistemas que exige de parte de todos los miembros de dicha sociedad estar conectado y conectados a otros ya que, en una sociedad que se caracteriza por las conexiones es necesario enfatizar que se trata también de descubrir caminos que permitan acercarse a otras formas de entender y conocer la sociedad y la cultura.

A guisa de ejemplo está la hifanización de la cultura que permite entender el contexto de la sociedad hipercomunicada como una red que está completamente unida y logra conectar desde cualquier punto que se aborde con otros por muy distantes que sean. Han descubre que el prefijo <<hifa>> proviene del griego y significa lo tejido<sup>14</sup>. En otros términos, esto permite

---

<sup>12</sup> (Han, "Hiperculturalidad" 2018, 30)

<sup>13</sup> Aquellas referidas a las innovaciones tecnológica y social de las cuales depende en la actualidad el desarrollo cotidiano de la vida

<sup>14</sup> (Han, "Hiperculturalidad" 2018, 30)

considerar que, al pensar una sociedad hipercomunicada estamos hablando de una sociedad conexas pero que al tiempo la malla de hifas, es decir, de tejido presente puede generar unos cuerpos fructíferos en ambientes específicos los cuales son llamativos, pero que a pesar de ello carecen de profundidad como es el caso de los hongos.

El ejemplo anterior nos hace pensar en dos características que encontramos en la sociedad contemporánea: lo superfluo y lo líquido, donde los valores culturales caen al nivel de lo cotidiano entrando en conflictos con lo trascendental que procura toda sociedad en función de mantenerse como posibilidad de permanencia en el tiempo, esto es, desublimación creciente de lo trascendente en la vida del individuo; ya que partiendo de un conocimiento superfluo de realidades de las que es parte, pondera posiciones que carecen de un argumento profundo, haciendo de este modo posible el deslumbramiento con cualquier verdad superficial.

El hecho que nos encontremos en una sociedad hipercomunicada debe hacernos pensar, como lo hacíamos previamente, que su conexión ha de basarse en modelos de verdad que brinden certezas a los sujetos en los espacios de la vida cotidiana, porque al juzgar lo que vemos cotidianamente en las redes sociales, medios informativos e incluso en los discursos de algunos políticos y dirigentes sociales, la información está afectada por un fenómeno carente de profundidad como ocurre con los hongos, que análogamente podría compararse con la superficialidad en la transmisión de las noticias o información como las fake news, común en la sociedad contemporánea.

Se observa ciertamente los efectos negativos que causan las *fake news* en la sociedad contemporánea por la desinformación que transmiten en función de intereses específicos de ciertos grupos económicos y políticos que manipulan la información para sacar provechos y ventajas de la ignorancia de los ciudadanos, como se constata en la siguiente cita:

“Las elecciones de Estados Unidos y Brexit en 2016, y Cataluña en 2017, son muestras de cómo la desinformación impactó en los resultados, generando corrientes

de opinión diversas, enfrentando a los ciudadanos, provocando caos y especialmente creando el entorno propicio para el florecimiento de populismos en todo el mundo”<sup>15</sup>

Las fake news como herramienta de manipulación de la información hace que el sujeto replantee el modo como se desenvuelve en el mundo de la vida que comparte con otros sujetos igual que él, en lo que tiene que ver con la información que recibe constantemente, el cuidado que debe tener con los medios de comunicación puesto que, la vida cotidiana del sujeto contemporáneo está permeada por un lenguaje reductor, estandarizado y ritualizado que favorecen estos medios en el que prevalece el conformismo generalizado donde el individuo queda despojado de toda personalidad, no tiene espesor ni relieve, está perfectamente minado y chato.

En una era de revolución digital, como la que vivimos en la actualidad vale la pena preguntarse las bondades y contrariedades que tiene la sociedad hipercomunicada. Al respecto, Byung Chul Han advierte que presentar mucha información genera un cansancio de la información lo cual en últimas termina por atrofiar el pensamiento<sup>16</sup> dado que el pensar exige un analizar la información pero que frente a esta hipercomunicación que vive nuestra sociedad, se hace exclusivo el hecho del pensar<sup>17</sup> y dirigir la mirada en las cosas esenciales.

Pero ¿Qué es lo que se oculta en el prefijo hiper?, ciertamente al aproximarnos a este prefijo debemos comprender que este se ha de presentar como descriptor de las relaciones tecnológicas en la actualidad, dado que incluso desde su concepción gramatical, nos remite a la exageración, a lo que nos sobrepasa dadas nuestras condiciones y capacidades que consideramos normales.

Así pues, al referirnos a la hipercomunicación aquella que nos sobrepasa dada nuestra capacidad de análisis y atención del que disponemos como humanos, vale la pena cuestionar el manejo de la información, puesto que hoy más que nunca, los intereses individuales pueden

---

<sup>15</sup> (Rodríguez Hidalgo, Mier Santamarín y Coronel Salas, “FAKE NEWS IN THE ELECTIONS OF ECUADOR 2019. A JOURNALISTIC EXERCISE FROM THE CLASSROOM” 2020,)

<sup>16</sup> (Han, En el Enjambre 2014)

<sup>17</sup> (Han, En el Enjambre 2014)

presentarse como colectivos, ya que la presentación de contenidos humorísticos que logran captar la atención, permite que se lleve a cabo la implantación de una ideología que termina por escindir al sujeto de su capacidad de análisis y reflexión y en consecuencia, se involucre de tal forma con la información que se le presenta, que termina por darle valor de verdadero a estas premisas.

Ahora bien, podemos encontrar que el manejo de la información y como esta es manipula para el beneficio de ciertos intereses, logra encarnarse desde una característica muy específica que presenta Peter Sloterdijk, quien denuncia que:

“La función de los medios en una sociedad *multi- milieu* conformada por el estrés consiste en evocar y provocar al colectivo en tanto tal, presentando propuestas nuevas cada día, a cada hora, para que se excite, se indigne, se llene de envidia, se exalte: una multitud de posibilidades que apuntan al sentimentalismo, al miedo a la indiscreción de sus miembros”<sup>18</sup>

De este modo se afirma que una sociedad tan mediada desde el punto de vista tecnológico, una de las formas que favorecen el manejo de la información, tiene que ver con los intereses explícitos por generarle al sujeto un constante estrés que le estimule sus más profundas realidades humanas, lo más visceral que hace parte de cada ser humano.

En otras palabras es el estrés que se esconde tras el constante flujo de información el que hace que como sociedad reaccionemos de una forma que podría ser considerada como primitiva o visceral respecto a acontecimientos o informaciones que tocan lo más íntimo y profundo de cada persona, puesto que como también podríamos afirmar, al poner informaciones que toquen lo más profundo de los sentimientos de la sociedad, esta responderá en consonancia a ese sentimiento.

Es lo que representa Sloterdijk al referirse al texto de Tito Livio *Ab Urde condita*<sup>19</sup> en el que narra la historia de unos soldados que, estando en la batalla, comienzan a hablar

---

<sup>18</sup> (Sloterdijk, “Estrés y libertad” 2017, 19)

<sup>19</sup> (Sloterdijk, “Estrés y libertad” 2017, 20)

de sus propias mujeres mientras ellos están reunidos en sus tiendas, allí Sexto Tarquino hijo de Tarquino el Soberbio, decide hacerse con Lucrecia, la mujer de Colatino ciertamente gustado por lo que se decía de ella. El caso es que Sexto Tarquino logra entrar a la casa de Colatino y amenaza a Lucrecia diciendo que si no sostienen relaciones sexuales, la matará a ella y a un esclavo justificando que “habían sido encontrados en el acto sexual”. Lucrecia accede a los requerimientos de Tarquino pero cuando este se va, comenta lo sucedido con su padre y con el marido y les hace prometer venganza. Ella luego se suicida para poner fin a la deshonra. Luego la noticia se extiende, es decir se hace viral y derrocan el rey porque no justifican que un tirano gobierne y dirija el caminar de los Romanos.

Esta narrativa nos debe hacer pensar que más allá de una situación especial, lo que motiva la viralidad de la información, subyace en lo más pasional que tiene el hombre y de lo cual cuenta como una parte importante de su propia existencia. Aquí debemos entender, claro está, que la información que hoy día nos llega por los medios digitales, es decir por las Tecnologías de la información y comunicación, nos hace generar un estrés colectivo en las redes donde la tolerancia y el respeto ciudadano pierden su vigencia y que, es así, una de las maneras como se logra llegar a manipular la información a favor de intereses personales ocultos.

### **1.3. Las transformaciones antropológicas del sujeto hipercomunicado**

Liquidez, es un concepto que en el ámbito filosófico y sociológico ha sido introducido por Zygmunt Bauman para referirse a la transformación sociológica que presenta la sociedad posmoderna que ha centrado su atención en el goce y el disfrute de la inmediatez como una supuesta posibilidad de asumir la vida. Sin embargo, dentro del pensamiento del filósofo podemos encontrarnos con un concepto que permite comprender y acercarnos a esas transformaciones antropológicas del sujeto hipercomunicado, este concepto es el amor líquido.

Para Bauman el amor es una experiencia mayor que la propia capacidad del hombre, es análogo a la trascendencia<sup>20</sup> así que partiendo de esta premisa que nos invita a pensar el amor como algo que va más allá de nuestros límites hemos de entender que así mismo como lo denuncia Bauman, estamos experimentando el cambio de la experiencia del sentimiento que llamamos amor. Puesto que, este sentimiento que se ha comprendido como un ideal fijo y que tiene un carácter de perdurabilidad en el tiempo, hoy en día se comprende como una herramienta que cambia constantemente a razón de que no existe una profundización en las relaciones interpersonales de los sujetos implicados.

El odio, el estrés y ante todo el narcisismo que ya hemos descrito anteriormente, impide que el sujeto conecte con otros de modo que pueda darse lugar a ese concepto de amor que se ha contemplado como el conocimiento y conexión con otro. Así pues, logramos encontrarnos a un sujeto que ha optado por considerar como una posibilidad de vivir esa experiencia del amor, que ciertamente puede ser y seguramente es una experiencia de conexión con otros u otras cosas, como la posibilidad de alejarse, de huir y entrar en el narcisismo característico de nuestra época.

Esta situación, podemos describirla desde la óptica de Gilles Lipovetsky, quien ha descrito en *La era del vacío*, cuales son los elementos que caracterizan la sociedad contemporánea, una que ha optado por fijarse la superficialidad que trae consigo una serie de dinámicas comerciales y culturales que promulgan día a día que habitamos un mundo carente de profundidad en las cosas que hace constantemente.

Uno de estos elementos a los que apela el autor es a la urgencia que tiene la sociedad de vivir la vida y las diversas situaciones desde una óptica humorística<sup>21</sup>, es decir vivir la vida como el espectáculo que exige de parte del actor brindar lo que quiere y desea el otro a razón de captar su atención y alimentar constantemente el ser narcisista que subyace a su propia existencia.

---

<sup>20</sup> (Serrano, "Zigmunt Bauman (2018). Sobre la fragilidad de los vínculos" 2019)

<sup>21</sup> (Lipovetsky, "La era del vacío" 2015)

Logramos encontrar, que estas transformaciones antropológicas del sujeto contemporáneo van creando en sí una falsa identidad, y que determinamos como falsa a raíz que es él mismo quien decide ocultar sus reales intenciones, obstruyendo voluntariamente el camino para que surja en sí una autenticidad del ser. Ahora bien, Bauman<sup>22</sup> indica que en la actualidad estamos dejando afectar nuestra relación con los otros a tal punto que se construyen relaciones precarias y desechables con las cosas, puesto que la consolidación de personas con dificultades económicas va formando en los sujetos una percepción de un mundo lleno de cosas que se usan y desechan o en pocas palabras un mundo desechable.

Si bien la descripción que hace Bauman entorno a la sociedad líquida que centra sus acciones en el pensar un mundo lleno de cambios y reemplazos de cosas que van presentando fallas, deja al entendimiento que el hombre ha transformado el concepto de longevidad, que consiste en perpetuar los objetos y tradiciones, este mismo concepto en la actualidad se ve afectado desde la evidencia que en nuestro momento actual la reparación de las cosas que fallan o presentan alguna simple avería cada vez es menor. La mejora a artefactos “obsoletos” disminuye en pos de una dinámica comercial que hace considerar y plantearse el valor que hoy damos a la durabilidad de las cosas, y con ello a nuestras propias consciencias.

Hay que reconocer que las cosas tienen un potencial de vida útil que le permite al sujeto darse cuenta que las herramientas son extensiones de su propia existencia a razón de que su corporalidad se amplía para cumplir una tarea específica. Cuidar las herramientas significa cuidar parte de mi existencia ya que éstas son una extensión de mi corporalidad, con la cual me acerco mejor al mundo y a las cosas.

Vivir la vida en el mundo de hoy caracterizado por una cultura globalizada e hipercomunicada, deja de lado el valor fundamental construido en el mundo occidental desde Parménides, esto es, el ser. La desatención de pensar en el ser por estar distraídos por las cosas del mundo, y en especial por una cultura tecnologizada, hipercomunicada, carente de interés por el sentido de la vida y avocada a las cuestiones inmanente de la

---

<sup>22</sup> (Bauman, “Modernidad Líquida” 2004)

materialidad que circunda en nuestro acontecer cotidiano, ha consolidado la huida de la reflexión y la comprensión de nosotros mismos.

Con lo anterior, es menester emprender una búsqueda constante del sentido del ser que nos posibilite hallar alternativas tendientes a mejorar nuestra situación en medio de la cultura hipercomunicada e hipertecnologizada. Se trata de conjugar armónicamente el mundo que nos acontece y el ser que se ha escindido, pero que es importante rescatarlo para establecer una sólida formación del sí mismo. Tal formación debe llevarnos a la construcción de una identidad que no choque con lo que nos ofrece la sociedad contemporánea, sino más bien superar la superficialidad de interioridad que constantemente invita la sociedad de hoy.

Encontramos que la propuesta hecha por algunas de las redes sociales de uso más común como Facebook, Instagram y Twitter, premian la inmediatez al momento de usarlas, ya que, por medio de ellas las personas buscan que su contenido o ideas sean aceptadas con amplitud la cual se logra por medio de un “boom” que haga viral el contenido. El problema con la viralización es que identificamos el “boom” como ridiculización en la cual caen ciertos sectores de la población,<sup>23</sup> la cual accede a realizar esos contenidos por la posibilidad de ser vistos y reconocidos por otros en las redes

En suma, el sujeto consumidor de los medios digitales que se encuentra en una sociedad hipercomunicada y saturada, que impide el proceso de análisis y reflexión de su cotidiano vivir y por extensión de su existencia, experimenta en sí la caracterización de las TIC, donde sus relaciones y certezas se vuelven fugaces e impiden una auténtica conexión profunda consigo mismo y con los otros. De aquí la importancia que el sujeto contemporáneo se aventure a retomar algunos elementos que le permitan sostenerse ante un mundo tan variable como al que se enfrenta cada día y que potencia sin lugar a duda las TIC.

---

<sup>23</sup> Encontramos una fuerte tendencia a que grupos poblacionales como los adultos mayores, realicen actividades que son más comunes por jóvenes, evidenciando el interés por la “eterna juventud”.

## CAPÍTULO II

### **ANÁLISIS DE LA IDENTIDAD DEL SUJETO POSMODERNO EN LA ENCRUCIJADA ENTRE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN-COMUNICACIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE SU IDENTIDAD.**

#### **2.1 Comprensión del sujeto posmoderno entorno a las tecnologías de la información-comunicación.**

El sujeto postmoderno como hemos visto, se comprende desde la situación actual que le permite su mundo como sujeto adscrito a una sociedad tecnologizada desde la cual construye el sentido de la vida y de lo que es. El sujeto postmoderno se identifica como hipercomunicado, hecho que ha eliminado las fronteras entre lo público y lo privado, si anteriormente la pregunta era ¿qué debo publicar?, hoy es ¿qué no he publicado? Estas preguntas muestran lo fugaz, efímero e inconsistente en que se ha vuelto la vida.

Lo que hemos hecho ha sido una descripción fenomenológica del mundo de la vida del sujeto contemporáneo donde logramos evidenciar un alejamiento del pensar el ser y lo que a él afecta, en este sentido se torna fundamental el ejercicio de comprender el sujeto contemporáneo entorno al fenómeno de las tecnologías de la información y comunicación, ya que estas nos invitan a comprender desde una nueva óptica lo que significa ser humano en la actualidad. Los múltiples cambios, el vertiginoso intercambio mercantil, la publicidad y la apelación a los instintos más bajos por nombrar algunos, han logrado desatar en el hombre del mundo de hoy una nueva versión de sujeto cada día como si se tratase de software de computadores que exigen el cambio de la estructura de ciertas máquinas para poder estar actualizados.

Estar actualizados, implica que el sujeto ha de alimentar en sí una visión del mundo líquida, es decir, que fluctúe y permita adaptarse a ciertos entornos, que se enfrentan al vaivén de modas y tendencias que buscan separar al sujeto de una centralidad a la cual volver en momentos de incertidumbre mental y existencial. Cuando abordamos la caracterización del yo, logramos articularla desde la comprensión de una dinámica que lo sitúa en un lugar y

tiempo específico, lo cual hace que pueda entrar o no en el ejercicio práctica de la ética de un pueblo en especial.

El ejercicio de pensar la moral ha tendido a centrarse en lo que es correcto hacer en lugar de lo que es bueno<sup>24</sup> y sus repercusiones sociales tienden principalmente a buscar que el individuo actúe conforme a un modo de proceder que es aceptado como válido para ser parte de un grupo en especial.

El sujeto contemporáneo se muestra en la actualidad como un “homo technologicus” que habita el mundo de la vida disponiendo de las herramientas técnicas que le ha brindado la ciencia para favorecer en gran medida el cambio antropológico que hemos mencionado en el capítulo anterior.

Es cierto que existe una estrecha relación entre la característica fundamental de la sociedad como hipercomunidad hiperconexa con la identidad del sujeto postmoderno, esto se puede evidenciar con claridad desde el análisis realizado por filósofos que, en el mundo de hoy se preguntan por la identidad del yo en un contexto que es circundado por la realidad tecnológica que presenta esta.

Serrano Puche, presenta desde esta misma óptica, la relación que se entreteje entre identidad y tecnología de la información y comunicación<sup>25</sup>, cuando considera que más allá de desvirtuar las relaciones humanas, lo que ha hecho la tecnología consiste básicamente en prolongar el concepto que subyace al carácter de relación con el otro<sup>26</sup> esto a raíz de que lo que estamos haciendo con la tecnología permite que no solo partamos del presupuesto del conocimiento físico, el cual ha sido históricamente considerado como el modelo por el cual relacionarse con los otros, sino que ahora podemos contar con la posibilidad de conectar con otros que ni siquiera conocemos, es decir ampliamos las opciones de conocer a los otros.

---

<sup>24</sup> (Taylor, Fuentes del yo La construcción de la identidad moderna 2006)

<sup>25</sup> Serrano se encuentra en contra de nombrar de este modo a dichas tecnologías, dado que es una forma simplista de reconocerlas, puesto que estas mismas deberían ser reconocidas como TAC (Tecnologías del aprendizaje y el conocimiento) o TEP (Tecnología para el empoderamiento y la participación).

<sup>26</sup> (J. Serrano, “Vidas conectadas: tecnología digital, interacción”2014)

Este punto permite considerar el progreso de las ciencias las cuales favorecen la resocialización del individuo en el mundo, sin embargo es necesario tomar distancia de este pensamiento en tanto que también es importante considerar que las relaciones humanas, por muy liberales o modernas que sean las posiciones desde las que se piensen comprender, estas se encuentran atravesadas por el hecho de reconocer mi propio yo en una corporeidad concreta que da lugar a una identidad que permite reconocerse y reconocer a otros como iguales; ya que de acuerdo con el planteamiento de Ortega y Gasset, el cimiento de la intersubjetividad es el cuerpo porque aparte de ser sí mismo, es símbolo de la escenificación espontánea e inconsciente de la intimidad del hombre... en otras palabras, el cuerpo habla<sup>27</sup>

Ahora bien, Serrano nos plantea la terrible experiencia que se vive en la actualidad al enfrentarse a las redes tecnológicas, puesto que en algunos casos se experimenta como la forma de ser visible en la sociedad que se ha mudado a lo cibernético; esta relación de necesidad de reivindicación respecto al uso de las tecnologías, permite evidenciar una falta de interioridad<sup>28</sup> que posibilita acoger al ser y de este modo en palabras de Heidegger pueda pensar lo que acontece, lo que es y da que pensar.<sup>29</sup>

Vemos entonces que el sujeto posmoderno se encuentra volcado e inmerso en una sociedad que al caracterizarse por la hipercomunicación, pide constantemente poder conectar con otros, es decir ser visible y mostrarse como es en sí, ser extrovertido, haciendo y permitiendo de algún modo que el sujeto posmoderno encuentra la aprobación en los otros; esto en muchas ocasiones le exige al sujeto eliminar de sí lo que puede ser visto o entendido como dificultad para estar en sintonía con los otros, con la moda y la misma sociedad.

Pero ¿qué sucede actualmente con la forma en la que se comparten los contenidos por medio de las plataformas digitales? En este punto Serrano describe la naturaleza de las Tecnología de la información y comunicación, la cual por su capacidad de ser un medio en el que se está migrando la presencia humana, permite al sujeto escoger que desea guardar

---

<sup>27</sup> (Vicente Pedraz y Brozas Polo, "El cuerpo como fundamento de la socialidad" 2018)

<sup>28</sup> (J. Serrano, "Vidas conectadas: tecnología digital, interacción" 2014)

<sup>29</sup> (M. Heidegger, ¿Qué Quiere decir pensar? 2010)

para sí ya que, en las redes sociales y el entramado digital, no escogemos que se muestra, sino que guardamos para nosotros.

Un tema que recientemente ha sido motivo de memes<sup>30</sup> actualmente, es el del anuncio de Mark Zuckerberg al renombrar una de las empresas más grandes de tecnología y sin dudas la más usada en el mundo entero como lo es Facebook. Zuckerberg ha cambiado el nombre de su empresa matriz (Facebook) renombrándola con el nombre Meta. No obstante, este anuncio presenta una situación especial, desde la cual propone Mark, que se lleven las relaciones personales mediadas por tecnología a otro nivel.

Este anuncio resulta interesante de analizar, ya que la propuesta que nos hace el CEO de esta compañía nos hace considerar que nos hallamos en una sociedad que está obviando la corporeidad y que de algún modo necesita pensarse más en términos de la otredad, hacerla visible no solo como un mensaje de texto sino principalmente como el otro yo que aporta a la construcción de la propia identidad.

De aquí que analizar una supuesta formación de la identidad en nuestra época se haga desde lo propuesto por el ambiente, por los otros, la moda, es decir por lo que resulta circundante al sujeto en tanto que por su condición de ser en el mundo y ser con los otros, hace parte de un grupo social.

Posiblemente Facebook haya analizado que la interacción social va más allá de una simple pantalla y que es necesario apelar a sentimientos de profundidad para lograr que los consumidores estén más atentos a los productos de dicha compañía. Sin embargo, el hecho de emitir una corporeidad en un ambiente cibernético puede traer como consecuencia una relación del sujeto con esta tecnología que profundice y haga más latente el interés del estar conectado, es decir consumiendo recursos.

Es importante tener en cuenta que todo lo que hemos mencionado y presentado en este punto nos da lugar a considerar esos elementos que hacen parte de lo que compone la formulación de la identidad, la cual nos va a llevar a pensarla como el elemento desde el cual

---

<sup>30</sup> Expresión empleada para compartir una imagen cómica que describe una realidad en especial

el sujeto parte por tener una base sólida frente a sus dificultades, es decir, se convierte en el lugar al cual vuelve el sujeto en momentos de adversidad.

Así pues, hablar de un sujeto posmoderno y su relación con las tecnologías ha de ser posible desde la óptica de una dependencia que favorezca una extensión a las relaciones ya existentes, no obstante, siempre estará presente la pregunta por quién es ese sujeto que se encuentra en medio de las redes y un mundo digital.

## **2.2 Análisis de la identidad del sujeto posmoderno**

El concepto de sujeto moderno hunde sus raíces en el pensamiento trascendental de Descartes, el cual consideraba al sujeto como una máquina pensante, unida, pertrechada en su propio ser, poseedor de una identidad única. Sin embargo, con el paso del tiempo esta idea fue desmontada por pensadores como Hegel, Schopenhauer, Feuerbach, Dilthey, Nietzsche, Freud y Heidegger. Estos filósofos consideraban que la idea del yo puro cartesiano, no correspondía con la realidad histórica que acontecía a cada sujeto, puesto que el yo no es producto solamente de la racionalidad, sino que este aparece de las relaciones históricas que el sujeto establece con su medio, su cotidianidad y sus vivencias o sus experiencias.

El concepto de sujeto que propone Descartes dista en tiempo y comprensión al que intentamos comprender, ya que la forma en la que abordamos los problemas comúnmente hace pensar que el sujeto contemporáneo, no es consciente de su capacidad de pensar como lo ha denunciado Heidegger y reafirmamos en este escrito. El *cogito ergo sum* cartesiano, visto desde nuestro tiempo no es más que una frase de cajón porque se basa en la idea de un yo único y racional que difiere con las manifestaciones que encontramos en la actualidad cargado de sensibilidad y emocionalidad.

La idea de construcción de la identidad del sujeto moderno en la actualidad recae en el pensador canadiense Charles Taylor, quien tiene una teoría sobre la identidad del sujeto que analiza la formación de éste a partir de los sustratos antropológicos, epistemológicos,

cosmológicos y científicos que se fueron produciendo a partir del siglo XVI-XVII-XVIII; fueron estos cambios antropológicos determinados por el ambiente epistemológico los que aceleraron la aparición de un nuevo sujeto.

Una forma de analizar al sujeto contemporáneo parte por identificar su condición de ser en el mundo, lo cual no solo lo conecta con el mundo del sujeto para sus adentros, sino sobre todo la forma en la que el sujeto procede moralmente en medio de la sociedad, logrando reconocer en primer lugar lo que es benéfico o no para sí y posteriormente benéfico o no para los otros y que circundan mi realidad, en otras palabras, la identidad “es lo que de algún modo me sitúa en el mundo moral”<sup>31</sup>

Situarse en el mundo moral exige necesariamente que el sujeto no se forma o se construye *per se*, sino que a medida que habita y se incorpora en una comunidad determinada este sujeto va tomando esos elementos para asumir su propia identidad, la cual según Taylor, busca encaminarse a una colectividad que le permita y le dé la oportunidad de encontrarse con otras identidades que, ante todo propicien la conformación de un grupo social que comparte sus mismos intereses.<sup>32</sup>

Resulta interesante el hecho que la libertad de la cual goza el sujeto para escoger un estilo de vida que le dé sentido a su existencia, pasa por entender que esa libertad de la que goza en muchas ocasiones se asemeja a la condición de liquidez descrita por el autor polaco Zygmunt Bauman; ya que ciertamente el sujeto contemporáneo evita todo aquello que le representa alguna experiencia de desasosiego, por ello decide huir al compromiso total y entregado que exige la libertad responsable.

Tal situación nos permite considerar que la libertad que tiene el sujeto contemporáneo para la construcción de su identidad, se ve influenciada en algunos casos por la tendencia superficial y poco consistente como es la liquidez social atribuible a la hipercomunicación y tecnologización de la vida cotidiana. Ahora bien, si la hipercomunicación sirve de refugio para crear identidades momentáneas determinadas por lo que impone los *mass media*

---

<sup>31</sup> (Taylor, Identidad y reconocimiento 1996 , 13)

<sup>32</sup> (Taylor, Identidad y reconocimiento 1996 , 13)

entonces la identidad del sujeto contemporáneo es frágil e inconsistente, porque no ofrece la suficiente profundidad para reconocerse sí mismo (*self*).

Esto explicaría la razón por la cual en medio de los ambientes virtuales se tiende a presentar problemas serios de identidad y de autoestima, puesto que como nos lo indican las ciencias de la educación y la psicología,

La autoestima se desarrolla a partir de la interacción humana, mediante la cual las personas se consideran importantes una para las otras. El yo evoluciona por medio de pequeños logros, los reconocimientos y el éxito<sup>33</sup>

Es importante recordar que la visibilización del individuo en la sociedad hipercomunicada se vuelve gaseosa y fugaz, toda vez que, la visibilidad permanece mientras se tenga la capacidad de mantener a un público pertrechado a los contenidos que se produce para mantener la atención de los espectadores. Vivir en una sociedad hiperconectada a la red informática global hace que fácilmente el sujeto se pueda perder en los enjambres que produce la tecnologización de la información y los medios digitales los cuales dificultan el reconocimiento del otro en tanto que restan el valor de la otredad.

En el marco de una identidad que parte por reconocer la influencia del entorno en la consolidación de una personalidad del sujeto e incluso en los grupos de los que es parte, existe un elemento que no podría ser obviado dado el carácter fundamental que imparte para poder sustentar esta teoría de la identidad ya que sirve no solo como vehículo, sino también como la forma desde la cual el sujeto podrá razonar y acercarse a nuevas interpretaciones. El lenguaje aparece como un fundamento esencial en la construcción de la identidad desde una perspectiva que apoya la influencia del ambiente social que forma al sujeto. El lenguaje lo heredamos de la sociedad para poder acceder a la interacción con los otros y esencialmente con nosotros mismos a razón de que es por medio de él que logramos clarificar nuestras

---

<sup>33</sup> (Naranjo Pereira, "Autoestima: Un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo" 2015)

intenciones cuando reflexionamos o conceptualizamos determinadas situaciones que nos afectan.

Francisco Zárata plantea que por medio del lenguaje somos inteligibles a nosotros mismos y a los demás... es la comunidad la que en tanto fuente del lenguaje, la que ofrece a la persona los significados que le permiten la autointerpretación.<sup>34</sup>

El lenguaje adquiere un papel de suma importancia porque permite no solo mi propia comunicabilidad en el plano interpersonal, sino que favorece el diálogo necesario con mi identidad la cual consta principalmente de una reflexión existencial ya que allí surge aquella pregunta clásica un tanto golpeada y abusada<sup>35</sup> del ¿quién soy yo? Sin embargo, para no entrar en detalles con esta pregunta, es importante considerar que el diálogo, esto es, el lenguaje es el que permite reconocer y hacer visible la identidad.

En este sentido resuena el aforismo de Wittgenstein:

*“Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo”*

La identidad se compone por el carácter y la fuerza social que imprime el lenguaje en el sujeto para conocer el mundo, entenderse en el mundo, decir del mundo y decir de sí mismo. La necesidad de conocerse a sí mismo, de volver sobre una base sólida la cual al ser influenciada en la sociedad que habita escinde al sujeto de su centro causando inseguridades que además de afectarlo en el plano psicológico, sociológico y político, lo induce a la angustia por no encontrar un sentido a la vida, de reconocer la validez que obtiene en su propia formación en un mundo que le constriñe cotidianamente y hace que se olvide de sí y con ello de la importancia que tienen los otros en la propia vida.

---

<sup>34</sup> (Zárata Órtiz, “La identidad como construcción social desde la propuesta de Charles Taylor” )

<sup>35</sup> En el sentido que se usa como una especie de cliché filosófico al restarle su profundidad y pretender llevarlo a que funcione como una retórica de mal gusto que busca mostrar a quien hace la pregunta como un gran interlocutor y presentar al otro como un ignorante para responder la pregunta filosófico existencial que debería responderse cada persona.

El mito de Sísifo que resemantiza Albert Camus tomando la figura Homérica parte por representar a Sísifo como un hombre poderoso y astuto que en vida engañó a los dioses<sup>36</sup>, haciendo que se le condenara a un trabajo forzoso e inútil por el engaño infringido a los dioses. No obstante, concluye Camus que frente al castigo dado a Sísifo, es importante sentirse optimista frente a la cruel y triste realidad del protagonista del mito: “Hay que imaginarse a Sísifo feliz”<sup>37</sup>

La pertinencia de este mito reviste importancia para el análisis de la identidad del hombre contemporáneo puesto que permite tomar consciencia de la realidad de desasosiego a la que se ve enfrentado el Sísifo de hoy; en tanto que apoyado por los medios de comunicación social, la cultura y otros elementos inherentes a su identidad, logra hazañas y experimenta grandes sensaciones que inevitablemente serán cambiados por tristeza o dolor al dejarse caer en el pesimismo que podría inducir la falta de identidad del sujeto contemporáneo.

El sujeto contemporáneo en especial aquel que logra hacer y vivir con lo que le apasiona, no vive con el temor constante al fracaso o el absurdo de la existencia, sino que al contrario vive y disfruta cada momento de ese camino, logrando haber sentido a la existencia desde el quehacer diario en medio de sus círculos sociales que le ayudan a reafirmar quien es y cuál es su propósito de existir.

---

<sup>36</sup> El mito de Sísifo hace alusión al fundador del reino de Corinto, quien fue testigo del rapto de Egina que comete Zeus. Sísifo decide guardar silencio hasta que Asopo, padre de Egina y dios de los ríos, llega a Corinto preguntando por ella. Sísifo le dice el secreto del rapto a cambio de una fuente de agua dulce para Corinto, Asopo no se niega a tal propuesta.

Esta situación enoja a Zeus, quien manda a Thanatos a acabar con Sísifo, sin embargo, Sísifo invita al dios de la muerte comer a una celda donde de un momento a otro, termina encadenándolo. Esto termina por afectar a Hades, pues los que debían morir no lo hacen. Zeus manda liberar a Thanatos. Pero Sísifo había ordenado a su mujer mucho tiempo antes no hacerle obras fúnebres, esto lo aprovecha Sísifo para enganñar a Hades en el inframundo y de este modo regresar al mundo de los vivos y estar por allí por muchos años.

El castigo que imponen Zeus y Hades a Sísifo por tales engaños, consiste en subir hasta la cumbre de una cordillera del inframundo una enorme roca, la cual nunca llegará a la cima. Esta tarea la tendrá que hacer eternamente, es decir condenado a una tarea inútil e imposible.

<sup>37</sup> (Camus, “El mito de Sísifo” 2021, 129)

Esa capacidad de reafirmarse en círculos sociales cercanos e íntimos ha de ser valorada en otro momento para que desde allí la identidad que construya el sujeto contemporáneo pueda afrontar los conflictos a los que se enfrenta en un mundo fluctuante.

### **2.3 Comunicación e identidad: Relación compleja**

Comunicar e identificar son condiciones conflictivas cuando las analizamos por separado, ya que en ambos casos requerimos de otro que comprenda lo que quiero comunicar y de otro que reconozca mi identidad. Por ello esto se vuelve una relación compleja cuando vinculamos la una en la otra, puesto que el problema de la comunicación y la identidad al igual que la moral solamente surge cuando nos hallamos con otro yo que difiere conmigo en creencias, pensamientos y modos de ser y actuar.

Es en esta relación donde radica la importancia de reconocer y ser reconocido. El problema de la comunicación interhumana ha sido tratado ampliamente desde la filosofía. Como medio de acercamiento y de autorreflexión, la comunicación permite que el sujeto no solo interactúe con otros, sino que es una característica y función de la socialización humana; además favorece la comprensión de la estructura del pensamiento desde la cual reflexiona y actúa el sujeto.

El concepto de comunicación desempeña un papel especial en la identidad del sujeto en tanto que en él convergen los conceptos de lenguaje y reconocimiento que ayudan y hacen posible que se pueda aceptar la identidad como el resultado de una elección libre que está permeada por el entorno al cual se enfrenta el sujeto.

Comunicación e identidad forman una relación compleja por su interdependencia, esto es, no puede haber identidad sin comunicación. Al comunicarme e interactuar con los otros desde la oralidad, logro formar las bases para forjar mi identidad. Sin embargo, necesito que los otros me reconozcan para afianzar mi identidad que se da a través de la lucha por el reconocimiento que consiste en: reconocirme como sujeto y una vez que he ganado ese reconocimiento, reclamo para sí el reconocimiento que han de darme los otros. Esto es lo que

constituye mi identidad. La conexión entre comunicación, reconocimiento e identidad ocurre cuando a través de la comunicación, que es dependiente del lenguaje, puedo dar a saber mis intenciones como sujeto y me proyecto a nivel de sociedad.

La relación de complejidad entre reconocimiento-identidad radica en que nos hemos distanciado de tal modo de lo que somos, es decir de nuestra identidad y lo que representa para nosotros, que asumimos nuevas perspectivas de vida olvidando lo que sugiere Heidegger:

La existencia auténtica, por su parte, denota el modo de ser en el que el hombre comprende que él es posibilidad, que puede apropiarse y responsabilizarse de su existencia; en la autenticidad el hombre se resuelve, elige adueñarse genuinamente de las posibilidades que se le abren <sup>38</sup>

Hablar de una existencia auténtica permite al sujeto poder comunicar y vivenciar sus posibilidades de ser en el mundo. Esto no solo ayudará a cultivar un diálogo interpersonal, sino que aportará con mayor intensidad a la experiencia que afronta el otro en ese diálogo con sí mismo.

En la sociedad contemporánea, como se dijo en el capítulo anterior al hacer una descripción fenomenológica, nuestra existencia se ha reducido a lo que define la moda y las tendencias del momento. Es decir, los niveles de análisis respecto a lo que somos se reduce a la exterioridad que permea el sujeto en detrimento de la interioridad. La sociedad hipercomunicada está generando un vacío interior en el sujeto que la consume vorazmente, lo cual representa para la identidad una situación problemática, porque lo que se comunica no corresponde con la realidad real del mundo.

La idea de comunicación debe reposar sobre la base de identidades que se consideren auténticas, es decir, que correspondan a lo que en sentido ontológico son. Así pues se podrá evitar o evadir en cierto sentido el problema que genera el reconocer al otro en el proceso de la comunicación, ya que como lo indica Paul Ricoeur, la identificación es evidente mientras

---

<sup>38</sup> (Gómez Herrera, “¿Existencia auténtica en la época de la técnica?” 2020)

las deformaciones no la hagan problemática.<sup>39</sup> En el proceso de reconocimiento, aparecen los prejuicios, los cuales al momento de identificarse a sí mismo y posteriormente al otro, deforman la percepción que se puede tener acerca de este otro yo, en tanto que se nubla y limita la relación que se podrá tener acerca del otro y los alcances que se logran allí.

En Suma, analizar la identidad del sujeto contemporáneo con relación a las TIC, implica contemplar que su identidad, es decir, lo que lo constituye como sujeto se encuentra soportado desde la construcción que éste mismo hace en los elementos que le brinda la sociedad, en este caso las tecnologías y la moda, pero que aun haciéndolo de este modo desestima la identidad propia por asumir una falsa identidad consistente en asumir lo ofrecido por un entramado digital externo al propio ser. El reconocimiento propio de la identidad y el realizado por la sociedad, se da en términos de una lucha que ha de ser valorada positivamente para lograr asumir una identidad auténtica al momento de interactuar desde la comunicación con otros yo sin importar el medio empleado para ello, puesto que es la interacción entre identidades reconocidas y asumidas como auténticas desde las que el sujeto contemporáneo, puede asumir su auténtico modo ser en el mundo.

---

<sup>39</sup> (Ricoeur, "Caminos del reconocimiento. Tres estudios" 2006)

## CAPÍTULO III

### EL OTRO COMO POSIBILIDAD TRASCENDENTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD E INTERSUBJETIVIDAD EN UNA SOCIEDAD GLOBALIZADA.

#### 3.1 La vivencia como experiencia del yo y del otro

En el capítulo anterior se hizo alusión al reconocimiento como parte fundamental de la identidad en tanto que es lo que favorece que se lleven a cabo los procesos de identificación y socialización entre los sujetos de una sociedad determinada, de igual modo se planteó la complejidad que existe al momento de llevar a cabo el proceso de la comunicación dado que se requiere conectar profundamente para poder decir algo respecto al otro y no quedarme en la percepción unitaria y solipsista del mundo.

Abordar la vivencia como experiencia del yo y del otro permite que en primer lugar volvamos a partir desde el yo, el mismo que ha sido descubierto por Descartes como una prueba innegable de la existencia propia y del pensamiento a través de la duda y que hoy nos ha legado la filosofía hasta comprenderlo incluso como un completo misterio que vive realidades efímeras que no aportan en absoluto a la tradicional dialéctica de formación.

La experiencia que obtiene el yo, es decir el sujeto contemporáneo, le imprime el carácter que solo puede brindar su contexto y época histórica, es decir su condición de liquidez y entretenimiento, ya que la búsqueda de valores fijos o experiencias que me aporten algún indicio de dolor o decepción es probable que la evite o la bordee. Por ello es por lo que las vivencias que asume ese yo moderno propician el entretenimiento, lo humorístico, lo fugaz como las cosas a las cuales recurrir.

Dado que la sociedad le comparte estas condiciones, y es desde ella misma que el Sujeto contemporáneo consolida sus propias experiencias, es importante referenciar la tipología de las experiencias por las que atraviesa éste, aquí encontramos que ha contemplado la desaparición de los rituales (entendiéndolos como rituales genéricos o similares en las

culturas occidentales principalmente), los cuales históricamente han contemplado la forma de actuar y proceder del sujeto en contextos determinados.

De este modo Byung Chul Han permite hacer un análisis de la forma en la que experimentamos el mundo en base a los rituales, entendidos estos como las formas desde las cuales el sujeto contemporáneo se sitúa y permite que se lleve a cabo su interrelación con los otros miembros de su sociedad a partir de ciertos tópicos que históricamente han dado motivos y razones al hombre.

Cuando nos referimos al comportamiento de estos rituales, identificamos que se ha desestimado el encuentro con aquellas experiencias que históricamente han acompañado al hombre en sociedad, indicando además que el encuentro con estos rituales implica siempre la vivencia propia en base al ritual en compañía de otro que al igual que yo comparte ciertas características desde lo cultural, religioso e incluso actitudinal.

Por tanto, vivir mi vida con la del otro, resulta acertada ya que es desde la relación con el otro desde donde las vivencias y experiencias que se tejen logran componerse de una variedad más amplia de sentido que le permita al sujeto superar lo que se podría considerar la barrera del individualismo que propicia la sociedad contemporánea y agudiza las Tecnologías de la información en una porción importante de los consumidores de esta tecnología.

Si bien al hablar del Sujeto contemporáneo en la sociedad de la hipercomunicación resulta genérico en el sentido que se limita la pluralidad de los sujetos habitando en dicha sociedad, es importante reconocer que la comprensión que hacemos del mismo en medio de los otros y de lo otro se hace desde la perspectiva transversal y genérica que permite evidenciar las TIC en un amplio grado de grupos sociales, quienes interactúan en base a tendencias y temas diversos y con poco nivel de profundización.

Según Diego Levis, en internet podemos identificar tres tipos de relaciones interpersonales<sup>40</sup> donde destaca el surgimiento de relaciones puras, con conocidos y de conocimiento.

Identificando que al hablar de relaciones puras se refiere a aquellas relaciones interpersonales que se tejen entre personas que no se conocen físicamente tal y como sucedió en múltiples oportunidades durante la situación de pandemia global que afecta a la sociedad desde el 2019, en la cual el conocimiento de ciertas personas desde el ámbito académico y laboral se dio exclusivamente por el medio virtual donde nacen y finalizan dicha comunicación; las relaciones de conocidos por su parte se refieren a extender el lazo y el vínculo humano previo que existía por medio de mensajes, e-mails entre otros; mientras el de conocimiento parte por conocer personas por el medio virtual, reemplazando el encuentro físico con el otro por el medio virtual.

Partiendo de estos tres tipos de relación, es necesario comenzar a contemplar la experiencia que se puede tener de otro en medio de la era digital, donde, más allá de cualquier momento histórico, están presentes y hacen parte de la forma en la que procedemos cotidianamente. La cuestión aquí radica ciertamente es un cambio en el modo de relacionarnos toda vez que, si en el pasado la cercanía física y el contacto con la corporalidad de otro yo se fundamentaban de modo alguno para la experiencia, ahora experimentamos una variedad en la forma del cómo proceder para experimentar y tener una vivencia del otro.

No obstante, en esta evidente relación hay algo que mantiene viva su presencia y es el otro, quien mantiene entonces una relación de otro yo el cual funge como el pretexto ético trascendental desde el cual abordar las vivencias que se dan desde las experiencias.

Cuando nos encontramos frente a la otredad, reconocemos en principio el rostro, dado que es por este medio por el cual logramos reconocer lo que se me presenta como otro yo<sup>41</sup>, y la interpretación que se sigue al reconocimiento del rostro como una forma sensible de

---

<sup>40</sup> (Levis, "Relaciones afectivas en internet: Buscando salir del círculo de la soledad" 2012)

<sup>41</sup> (Giménez Giubbani, "Emmanuel Levinás: Humanismo del rostro" 2011)

relacionarme con otro, permite que se lleve a cabo un proceso de acercamiento que favorezca el crecimiento de sí y del otro.

El crecimiento de los interlocutores lo logramos asumir desde el diálogo el cual asume la posición de elemento que logra postular las subjetividades de cada identidad para ubicarlas y permitir que cada sujeto decida auto-definirse respecto a las situaciones que se presentan y llegan a rechazar en algunos casos el orden preestablecido como único para dar paso a la interpretación de todo aquello que pueda ser contestado.

En el ejercicio del diálogo, es necesario recordar con Taylor, que:

    Ser fiel a uno mismo significa ser fiel a la propia originalidad, y eso es algo que sólo yo puedo enunciar y descubrir. Al enunciarlo, me estoy definiendo a mí mismo. Estoy realizando un potencial que es en verdad el mío propio. En ello reside la comprensión del trasfondo del ideal moderno de autenticidad, y de las metas de autorrealización y desarrollo de uno mismo en las que habitualmente nos encerramos. Es el trasfondo que otorga fuerza moral a la cultura de la autenticidad, aún en sus formas más degradadas, absurdas o trivializadas. Es lo que da sentido a la idea de «hacer lo propio de cada uno» o «encontrar la forma de realizarse».<sup>42</sup>

En este sentido, aflora nuevamente la identidad auténtica, especialmente lo referimos a las que habitan las partes del diálogo como posibilidad y aporte a las vivencias que se desarrollan, en tanto que es necesario salir de ese espacio limitante de ser único, para poder explorar y conocer otras perspectivas que al igual que la mía, puedan aportar a la consolidación y surgimiento de experiencias.

### **3.2 Construcción de relaciones intersubjetivas en la sociedad globalizada**

José Ortega y Gasset, es uno de los autores que ha reflexionado acerca del papel de la técnica en el hombre y la influencia que el medio social le permite, este autor introduce un concepto ya olvidado como es el hombre masa, el cual consiste en un hombre que se deja influenciar por lo que le dictamina su sociedad, donde actúa conforme a la tendencia de moda.

---

<sup>42</sup> (Taylor, La ética de la autenticidad 1994, 65)

Resulta interesante que este hombre masa se comporta de una forma individualista donde busca tener para sí el mundo y alimentarse cotidianamente de informaciones que serán el motivo de la construcción del mundo y donde la relación con el otro se presenta en términos de reconocerse en cuanto hago y no en cuanto soy<sup>43</sup>. La descripción de ese hombre masa es ciertamente uno de los antecedentes de mayor longevidad que podemos encontrar en lo que respecta al hombre y la relación intersubjetiva que se da en la sociedad globalizada la cual se enmarca en la ponderación de las tecnologías.

Pero, ¿Cómo podemos construir relaciones intersubjetivas en una sociedad globalizada que promulga y promueve el individualismo y limita la participación y el compromiso con el otro? La respuesta a esta pregunta no es nada sencilla, no porque sea difícil o imposible de llegar a ella, sino porque aún con las tecnologías y todas las facilidades que ellas permiten, es necesario volver al hombre mismo para que pueda reconocer en el otro una posibilidad de trascendencia y cambio que permita entenderlo como un proyecto ético.

Entender al otro como proyecto ético nos permite considerar que el otro es, al igual que yo otro sujeto que no puedo aprehender, es decir no es un objeto más y que por su parte es complementario en el sentido en que puedo relacionarme con el otro sin requerir expresamente una intencionalidad.

Las relaciones entre el yo y el tú, es decir entre el yo y el otro, deben suspender y no por ello obviar, las posiciones de poder o jerarquía que puedan darse<sup>44</sup>, en este caso concreto de las Tecnologías de la información y la comunicación, es necesario volver a la mirada del otro, pero esta vez limitando o dejando de lado la tendencia al individualismo o bien podríamos decir una identidad auténtica que se cierra en sí misma, haciendo que uno se explote voluntariamente creyendo que se está realizando<sup>45</sup>, esto es, llegar a un nivel de co-

---

<sup>43</sup> Ortega y Gasset: "Larga vida al hombre masa", *Ethic*, consultado el 29 de octubre de 2021, <https://ethic.es/2021/04/larga-vida-al-hombre-masa/>.

<sup>44</sup>

<sup>45</sup> Cfr (B.-C. Han, "La desaparición de los rituales" 2020)

habitacionalidad del mundo que no sustraiga la identidad del uno o del otro sino que ponga sobre la mesa la posibilidad del diálogo.

Frente a esta posibilidad del diálogo, Martin Buber lo muestra como una herramienta por la cual podemos acercarnos en términos de igualdad con el otro, ya que de este modo puede comprender que entrar en el mundo de la relación es sobreponerse a la soledad para tener una vida renovada con el mundo<sup>46</sup>

Si el sujeto contemporáneo reconoce que el motivo de su soledad en medio de la sociedad hipercomunicada radica en un olvido de sí mismo como sujeto relacional en el sentido que como evidenciamos en el capítulo anterior, el sujeto contemporáneo al estar en constante relación con informaciones que brinda la sociedad, se le dificulta asumir posiciones claras para construir su identidad. Ciertamente el problema en cuestión no depende de las tecnologías, sino de la posición que ha adoptado la sociedad en la cual se sustrae el sujeto y se pierde en el entramado digital que no es más que una extensión y réplica de la sociedad que pretende conectar, ya que lo que ella hace es permitir que se lleve a cabo procesos de comunicación y relación entre otros. Es por ello que la construcción de relaciones intersubjetivas en el marco de las TIC debería partir por equiparar a los miembros de una sociedad que se dispongan a entablar diálogos que aporten a su quehacer diario para que desde allí puedan volver a su propio ser, es decir a pensar lo que le acontece.

Pensar en esta construcción de relación intersubjetiva, exige por parte del sujeto hipercomunicado, abstraerse de la voracidad con la que se le aparecen los contenidos y las relaciones virtuales, para poder cultivar en sí un proceso de pensamiento, de reflexión, desde la cual haga frente a su huída ante el pensar, puesto que “esta huída ante el pensar va a la par del hecho que el hombre no quiere ver ni admitir”<sup>47</sup>No se trata de despreciar la tecnología ya que lo que se procura es profundizar y pensar con serenidad, es decir asumir la tecnología desde la serenidad para con las cosas<sup>48</sup>,

---

<sup>46</sup> (Romeu, “Buber y la filosofía del diálogo: Apuntes para pensar la comunicación dialógica” 2018, 36)

<sup>47</sup> (Heidegger, Serenidad 1989, 9)

<sup>48</sup> (Heidegger, Serenidad 1989, 9)

Desde esta Serenidad para con las cosas podremos partir a contemplar y presentar un aporte indispensable para la relación que teje el sujeto con los otros, recordando que se trata aquí, en términos levisianos, “el rostro habla. La manifestación del rostro es ya discurso”<sup>49</sup>

### **3.3 Aportes para la comprensión del sujeto contemporáneo en su relación con las TIC**

Según Taylor la auto-realización del sujeto permite la identidad única de cada ser humano. En tanto que, se debe entender la vida como expresión, como propósito, como la realización de un Yo.<sup>50</sup> Cada ser es diferente y está llamado a expresar su forma especial su vida. Este Yo que se manifiesta es el auto-despliegue del sujeto. Es la realización de la esencia humana, entendida también según Taylor como la aparición del individuo.<sup>51</sup> Es así, como la aparición del sujeto como la realización de un Yo con un propósito permite plantearse como una vida autentica y constituir éstas diferencias como acciones morales.<sup>52</sup>

Es así, como la antropología expresivista incorpora la idea de subjetividad en la medida en que el sujeto se auto-define y además entra en contacto con su finitud que se relaciona con lo infinito. Es decir, se llega a comprender la vida humana a través de la expresión de sí mismo y el reconocimiento de su vida en el momento de la clarificación de sus expresiones. Esta clarificación de sus expresiones va acompañada de la expresión de sus aspiraciones. Esto es, el sujeto que se auto-despliega logra entrar en contacto con sus sentimientos desde adentro de sí mismo como también hacia afuera de él en una armonía en la que ambas se relacionan.<sup>53</sup>

Cuando el sujeto logra alcanzar dicha armonía, aquella entre lo interno y externo de sí mismo, es cuando comienza a darse cuenta de la necesidad que existe de tener, en palabras de Heidegger, un pensamiento sereno el cual consiste en dirigirse a la meditación de las cosas

---

<sup>49</sup> (Levinás, “Totalidad e infinito” 1995, 74) 74.

<sup>50</sup> Cfr. (Taylor, Hegel 2010) 13

<sup>51</sup> Cfr., (Taylor, Hegel 2010) 13

<sup>52</sup> Cfr. (Taylor, Hegel 2010) 15

<sup>53</sup> Cfr. (Taylor, Hegel 2010), 14

que se presentan, las situaciones que afectan al ser, porque es en el pensar que reflexiona y problematiza la vida y lo que en ella tiene lugar, donde se presenta la esencia del hombre como ser que reflexiona.

Por tal motivo, frente a la relación con las TIC, en una sociedad hipercomunicada, hiperconexa y poco reflexiva, está el deber del sujeto contemporáneo de dar lugar al ascenso de poder decir Si y no a la realidad que le presenta la sociedad, de modo que dejemos entrar a los objetos técnicos a nuestra vida pero también los dejamos descansar<sup>54</sup> al tiempo que descansamos nosotros mismos.

La capacidad de pensar reflexivamente, es decir, adoptar la serenidad propuesta por Heidegger, invita a que se descubra el sentido oculto de la técnica, esto hace que consideremos lo que subyace a las propuestas que hace la técnica constantemente, de modo que al momento de relacionarnos logremos poder preguntarnos a nosotros mismos y a las cosas cuales son los beneficios que tiene el uso o no de una aplicación o sistema de datos, que se logra encontrar en ella.

Si a este pensamiento sereno, que surge de una identidad auténtica reconocida por sí y por los otros, se une la consideración del otro como proyecto ético al cual he de valorar por ser un yo desconocido que se me representa en otro rostro, podremos valorar de un modo especial las relaciones que profundizan en interioridad y abordan las experiencias del mundo hipercomunicado como una pauta o principio para entablar el diálogo.

Aquí no pretendo condenar las redes sociales y su uso, dado que el progreso y la constante presión existente para estar sintonía con el mundo nos hará volver nuevamente a ese mundo artificial propuesto en las TIC. Al contrario, lo que se busca es que las TIC puedan servir desde su condición original de medio de comunicación, a ampliar y potenciar lo propuesto por Levis acerca de las relaciones existentes en internet, puesto que es en ellas donde logro encontrarme con el otro que me invita a consolidar una posición de construcción basada en un diálogo de semejantes. No importa cómo surge la relación con el otro y menos

---

<sup>54</sup> (M. Heidegger, Serenidad 1989)

ha de importar en el medio virtual, porque realmente lo que importa es lo que hago con ella cuando tengo la posibilidad de acercarme. Eso sí, siempre con un pensamiento sereno que me permita acceder a mi condición de ser reflexivo.

## CONCLUSIONES

Llegados a este punto de la reflexión, es necesario recapitular los temas que hemos abordado en los capítulos precedentes, indicando que las transformaciones a las que se ha tenido lugar en la sociedad, a tal punto de considerarse y comprenderse como una sociedad hipercomunicada y que limita al sujeto contemporáneo, el cual, por estar inmerso y ser parte de la sociedad tecnologizada, experimenta para sí lo que se considera como una caracterización propiciada por las TIC en tanto que aíslan al sujeto de sí mismo y de los otros por medio de embelecocos que le impiden poder pensar en términos de su ser. Por tal motivo, hablar de la estructura social que favorece las TIC al sujeto contemporáneo implica que éste asuma una identidad que le sea conforme a la sociedad que habita.

De igual modo, lo que lo constituye como sujeto se apoya conforme a lo que brinda el entorno del cual hace parte. En la comprensión de la identidad de este sujeto hipercomunicado, se vale de las tendencias para formar su identidad, haciendo que dicha identidad se encuentre al vaivén de las corrientes fugaces presentadas en las TIC dando paso así a asumir una falsa identidad consistente en tomar lo que es ajeno a sí mismo, esto es, ser informado más no formado.

En cuanto a la identidad, el reconocimiento propio y el realizado por la sociedad, se da en la lucha de ser valorada positivamente para lograr asumir una identidad auténtica al momento de interactuar desde la comunicación con otros y sin importar el medio empleado para ello, puesto que es la interacción entre identidades reconocidas y asumidas como auténticas desde las que el sujeto contemporáneo, puede asumir su auténtico modo ser en el mundo.

La posición que el sujeto contemporáneo ha de adoptar frente a las TIC, en ningún caso será la del viejo refrán que dice que todo pasado fue mejor. En contraste, el asumir una identidad auténtica, que cuenta con el otro como medio trascendente, permite darse cuenta

que la relación que el sujeto ha de tomar con las cosas y en especial con las tecnologías, es la de reconocer la importancia que tiene el otro y el carácter de medio con el que cuentan las TIC, invitando a pensar que las TIC pueden asumir distintos tipos de relaciones (hemos descrito tres desde la perspectiva de Levis), las cuales han de estar basadas principalmente en un diálogo que va de un yo a un tú, entendiendo al otro como un proyecto ético al cuál valorar por su condición de semejante y completa diferencia.

Para finalizar, el pensamiento meditativo o serenidad que propone Heidegger, podrá ser tenido en cuenta como una actitud propia de un sujeto auténtico en tanto que puede detener el pensamiento a reflexionar acerca de lo que realmente da de que pensar, esto es, la consolidación del ser desde una formación de identidad auténtica en sociedad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bauman, Zygmunt. *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: FCE Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Camus, Albert. *El mito de Sísifo*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial, 2021.
- Gagnon, Jean-Paul. «Entrevista a David Held sobre demarcación cosmopolita.» *museo-etnografico.com*. 2011. <https://museo-etnografico.com/pdf/puntodefuga/151209gagnon.pdf> (último acceso: 14 de febrero de 2021).
- Giménez Giubbani, Analía. «Emmanuel Levinás: Humanismo del rostro.» *Escritos*, 2011: 337-349.
- Gómez Herrera, Claudia Marcela. «¿Existencia auténtica en la época de la técnica?» *Estud.filos no.61 Medellín Jan./June 2020*, 2020: 167-185.
- Han, Byung Chul. *En el Enjambre*. Barcelona: Herder Editorial, 2014.
- . *Hiperculturalidad*. Barcelona: Herder editorial, 2018.
- . *La Sociedad del Cansancio*. Barcelona: Herder Editorial, S.L., 2017.
- Han, Byung-Chul. *La desaparición de los rituales*. Barcelona: Herder Editorial, 2020.
- Heidegger, Martín. *¿Qué Quiere decir pensar?* Madrid: Trotta, 2010.
- . *La pregunta por la técnica*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1994.
- . *Serenidad*. Barcelona: Serbal, 1989.
- Levinás, Emmanuel. *Totalidad e Infinito*. Salamanca: Sígueme, 1995.
- Levis, Diego. «Relaciones afectivas en internet: Buscando salir del círculo de la soledad.» *ABRA* 22 (2012).
- Lipovetsky, Gilles. *La Era del Vacío*. Barcelona: Anagrama, 2015.
- Naranjo Pereira, Maria Luisa. «Autoestima: Un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo.» *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"* Vol7 N3, 2015: 1-27.

- Nogueira, Raquel. *ethic.es*. 19 de Abril de 2021. <https://ethic.es/2021/04/larga-vida-al-hombre-masa/> (último acceso: 29 de Octubre de 2021).
- Ricoeur, Paul. *Caminos del reconocimiento. Tres estudios*. México D.F: Fondo de Cultura económica, 2006.
- Rodríguez Hidalgo, Claudia, Catalina Mier Santamarín, y Gabrtiel Coronel Salas. «Fake news y política: Nuevos desafíos para las.» *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, 2020: 351-362.
- Romeu, Vivian. «Buber y la filosofía del diálogo: Apuntes para pensar la comunicación dialógica.» *Dixit n°29*, 2018: 34-47.
- Serrano, Ángela. «Zigmunt Bauman (2018). Sobre la fragilidad de los vínculos.» *SCIO. Revista de Filosofía*, 2019: 243-249.
- Serrano, Javier. «Vidas conectadas: tecnología digital, interacción.» *Historia y Comunicación Social*, 18,, 2014: 353-364.
- Sloterdijk, Peter. *Estrés y Libertad*. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2017.
- Taylor, Charles. *Fuentes del yo La construcción de la identidad moderna*. Barcelona: Paidós, 2006.
- . *Hegel*. Barcelona: Anthropos, 2010.
- .. «Identidad y reconocimiento.» *Revista internacional de Filosofía Política* , 1996 n°7: 10-19.
- . *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994.
- Vicente Pedraz, Miguel , y Maria Paz Brozas Polo. «El cuerpo como fundamento de la socialidad.» *Trans/Form/Ação, Marília*, v. 41, n. 3, p. 169-190, Jul./Set., 2018, 2018: 169-190.
- ZÁRATE, JOSÉ FRANCISCO. «La identidad como construcción social desde la propuesta de Charles Taylor.» *idos*, 2015: 117-134.